

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de lujo 20.
Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales. Edición de lujo 40.

Con verdadero placer damos cabida en este número al siguiente artículo, escrito ex-profeso para este semanario por el ilustrado director del festivo colega el *Et cetera*, de Málaga, cuyo periódico está sufriendo en la actualidad la condena de 25 semanas de suspensión. No dudamos que dicho artículo será del agrado de nuestros lectores tanto por las bellezas que contiene, como por el acreditado nombre que lo firma.

¡QUIEN FUERA PERRO!

No es un vano antojo propio de la estación de los calores; es un grito que sale del alma afligida por las injusticias sociales.

¡Quién fuera perro!

La estriguina es un mito que no existe mas que en la imaginación acalorada de alguna que otro concejal nervioso.

¡Libertad! ¡libertad sacrosanta! tu has sido inventada para que te disfruten los perros de ambos sexos!

La vida humana se ha hecho insostenible. El sastre, el casero, los acreedores impacientes, los poetas de lágrimas, los hombres de bien a todo trance, la amargan de manera, que bien puede decirse que llevamos moralmente una vida de perros, sin ninguna de sus ventajas materiales.

Feliz tu, gozquecillo descarado, que puedes exponer libremente tus simpatías!

Te agrada un sugeto: pues le meneas el rabo.

Te carga un caballero: pues le ladras ó le rompes el pantalón de una dentellada.

Para la raza canina no hay fiscales de imprenta, ni agentes del Banco de España, ni suscritores exigentes por una peseta que no pagan, ni críticos que mojan la pluma en bilis, en vez de usar la tan recomendable tinta violeta.

El perro es la sobriedad y la economía con un rabo un tanto prolongado.

Todas las cuentas que tiene que pagar al boticario, se reducen al parche de cerote que ostenta en su frente venerable en los casos de *moquillo* y otros más ó menos complicados.

Del casero y del sastre no le hable usted, porque los desprecia.

La moral del perro está cien codos sobre la moral humana.

Mientras haya desperdicios donde el perro busque un hueso y un mendrugo, no hay cuidado de que falte á sus deberes de perro honrado por un puñado de monedas.

El amor, libre en la raza canina, no arrastrará á esos austeros varones que ve usted en los paseos con el rabo entre piernas, á las extravagancias de una pasión que exige peinadora y piso amueblado.

Otra ventaja del natural inofensivo del perro.

Usted periodista de oposición, usted escritor satírico, pierde un día eso que llaman el *punteado*, é insulta al primer personaje que se le viene á la pluma. Mientras no se bata usted con el ofendido, mientras no le abra usted encima la cabeza, ó no se la rajen á usted con todas las reglas del decoro, no está el honor satisfecho.

Usted perro, ó yo perro, mordemos á un ciudadano, bien porque nos pisó el rabo, bien porque nos dió un bastonazo; y con dejar que nos corten pelos

del lomo para que fritos se los apliquen sobre la herida, estamos al cabo de todas las reparaciones ¡que ojalá pudiera el hombre enmendar todo el daño que hace, dejando en poder del ofendido un pedazo de piel ó un mechón de cabellos!

¿Ve usted esos señoritos hábiles que quiebran y luego edifican manzanas de casas, ó esos sugetos afortunados que salen de un ferro-carril y entran en otro? Pues ninguno para nadar y guardar la ropa como el perro, que se lanza al mar de los negocios con todos sus trages puestos.

No quiero hacer cursi la imagen de la fidelidad citando el perro de lord Byron, ni los perros del monte de San Bernardo, que sacan al viajero de entre la nieve, (como el acreedor descubre á su víctima en las ciudades mas populosas) ni el perro de los carabineros, esos perros legendarios van desapareciendo; pelados de medio cuerpo, que se hacen los muertos, que saltan por el aro, y que bailan apoyados en las ágiles patas, como unos caballeros á quienes no falta mas que hablar.

Perros hay que le siguen á usted al mercado, á casa, al baño y á la muerte.

¡Exija usted, en cambio, de un amigo, que vaya mas allá de los 500 reales!

El perro mas infeliz no tiene cuñadas, ni suegra. Posee el harem con todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

El amor humano se paga de la exterioridad: del lazo de seda, de las sonrosadas mejillas, del pelo rubio, del seno fraudulentamente elevado. Se puede decir que el hombre ama por el procedimiento del timo.

En cambio, en el amor perruno es agente algo mas profundo: el olfato.

Nosotros amamos á nuestras Matildes y Enriquetas con tal de que nos entrean por el ojo.

Ellos se prendan de sus *Diamelas* y *Sultanas* si les entran por la nariz.

¡Que bien regida está la República de los perros! Nada de impuestos transitorios, ni de contribuciones indirectas.

El perro es libre de hacerse lazarillo, pastor ó titiritero.

No tiene que sacrificarse en obsequio del fisco, ni se le abren las carnes ó las lanas, cada vez que llega el trimestre y con el trimestre el comisionado de apremios.

¡Item mas: todos los perros leen con indiferencia esos sueltos epidémicos en que se dá cuenta de la fuga de un cajero ó de la última falsificación de títulos de la Deuda.

El perro rabia, es muy cierto.

Pero ¿quién de vosotros señores, no ha rabiado alguna vez?

Contra la hidrofobia canina, el cauterio.

Contra la rabia del envidioso y del calumniador no hay preservativos.

Me dirá usted que los perros ladran, ahullan y muerden.

Nosotros tenemos poetas que escriben á destajo, nulidades que legislan y personas que piden dinero prestado.

Deploro que el arte de hacer perros este inoculado en los perros mismos.

El día que se desamorticen esos bienes mostrencos

me compro mi parte de felicidad y me hago pachon, ó *bull-dog*, seguro de encontrar la dicha en el primer monton de basuras que me depare la suerte.

Todavía no ha oído usted hablar de un perro que haya firmado pagarés para salir de apuros, ni que haya falseado los sufragios de sus con-galgos para salir diputado.

Cuando en mis noches de insomnio lucho con mis pesadillas veo á mis enemigos con trajes de hombres —mas ó menos fudos— pero jamás he visto en esos sueños agitados un solo perro amenazador, grande ni chico, ni en reales completos.

Desengáñese usted, lector, todo lo que de adverso hay en la vida es esencialmente humano.

La esclavitud, la moda, el sastre, y el casero, instituciones odiosas son que el hombre ha sacado de su cabeza.

La elegancia sencilla, el aseo, el amor libre, la agilidad y la buena fé, dotes perrunas son que yo pagaría á peso de oro, si el perro no destinara las monedas á ciertos usos que el olfato, y la moral no permiten describir.

¡Quién fuera perro!

Juan J. Relosillas.

EL ACTOR-CÓMICO.

Es cosa difícil ser actor cómico á mi ver, y es muy justo el aplaudir á quien con tanto valor, cuando le ahoga el dolor, hace con gracia reir.

Comprendiendo su misión, sin que inspire compasión desde el momento que pisa las tablas, sale á la escena ahogando su amarga pena con una continua risa.

El, nunca puede decir sufro, y con tanto sufrir sangre mi alma destila; gracioso le dan por nombre; él no es un ser, no es un hombre; es la gracia que se alquila.

Comprender no puede el mundo nunca su dolor profundo, que aunque de distintos modos le dé tortura el pesar, no es creible ver llorar á quien risa infunde á todos!

Hace el trágico llorar llorando, mas su penar no cuesta el fingirlo tanto, pues en esta triste vida el alma presa y rendida siempre está propensa al llanto.

Mas reir cuando el tormento no deja solo un momento á un corazón lastimado qua vé á sus pies un abismo, no es arte, es un heroísmo digno de ser coronado.

LA CUESTION DEL AS DE OROS



Ayuntamiento de Madrid

Espectáculo de actualidad

Pero no! ya nadie admira á aquél que la risa inspira, y si bien le aplaude á veces, nunca aplaudiéndole cura de saber que el pecho apura del dolor hasta las heces.

Ríe, pues, mártir sublime, que aunque mi pecho lastime saber del tuyo el delirio, veré con gusto ceñida en tu frente esclarecida la corona del martirio.

Mártir heroico, te admiro; y aunque ni un solo suspiro publiquen penas y agravios, yo se que el dolor te hiere, que eres un mártir que muere con la sonrisa en los labios.

José M.^a Codolosa.

SONETO.

—¿Por quién pregunta usted?
—Por su excelencia.
—En los baños está...
—¿Y el secretario?
—Se fué con su mujer á Candelario a pasar el verano.
—¿Pues paciencia!
—¿Y el oficial primero?
—Está en Valencia.
—¿Y el segundo?
—En los baños.
—¿Si? ¡Canario!
¿Y el tercero?
—No falta de ordinario; pero este mes se ha ido con licencia.
—¿Y el cuarto?
—Está en Alhama.
—Pues el quinto...
—En Octubre vendrá.
¡Perfectamente!
—Pero en fin; ¿estarán los auxiliares?...
—Dos están en Pozuelo, el otro en Pinto.
—Pues pase usted recado al escribiente.
—No está; se fué á bañar al Manzanares.

PICOTAZOS.

En Valencia un asistente mató á una criada, é hirió gravemente á la tía de esta.
Bien dijo el apóstol: los soldados son la perdición de las criadas, y las criadas la perdición de los soldados.

Anuncia un diario que se reciben dos caballeros estables en calidad de huéspedes, sin comida, si puede ser.

No señor; no puede ser; no puede haber caballeros estables sin comida.

Ménos que sean maestros de escuela...

La semana próxima se publicará una novela bajo el título de *Historia de siete vagos*.

¡Qué abundancia de biografías de concejales!

Leo en un anuncio:

«Libros baratísimos por ausentarse.»

Comprendo perfectamente que se ausenten los libros; ahora, ¿quién piensa en libros?

Dentro de poco se destetará á los niños con pólvora fina, y en lugar de ir á la escuela irán al cuartel en teniendo cinco años y medio.

Otro periódico pide para cierto Instituto, un profesor de dibujo que sepa gimnasia.

Y afeitar no tiene que saber?

Una de las manifestaciones de los ultramontanos franceses con motivo de la expulsión de los jesuitas, ha sido cubrir de flores el camino por donde tenía que pasar un obispo.

Lo mismo hicieron en Jerusalem con Jesucristo y despues... le crucificaron.

—¿Por quién lleva usted luto, don Torcuato?

—Por mi suegra. Fué á Panticosa á los baños, y allí ha fallecido.

—¿Habrá usted tenido mucha pena?

—Si señor; pero lo que siento es que le tomé billete de ida y vuelta. A haberlo sabido, ¿que necesidad había del de vuelta?

En Madrid se descubrió hace algunos días un almacén de pólvora.

No viene del todo mal.

Lo digo porque hoy es un artículo de primera necesidad.

La *Epoca* compadece á los *fuscinados*.

¡Diablo! Entónces valen algo más de lo que yo presumía.

Segun la estadística hecha por un periódico, España tiene 27.000 escuelas públicas de primera enseñanza, mientras que Inglaterra no tiene más que 17.565 y los Estados-Unidos 18.400. Solamente Francia y Prusia nos aventajan en el número.

¿En qué consiste, pues, que no marchemos á la cabeza de la civilización?

Tal vez en que los maestros españoles no pueden dedicarse sino á enseñar los dientes cuando bostezan de hambre.

Ayer solo en tres sueltos vi seis *dignísimos*:

como se agotó el grado superlativo!

¡Yaya por Dios! se agota el Diccionario de adulación.

Un periódico de la República vecina llama con gracia á los ultramontanos de su nación, franceses *in pártibus*.

¿Qué diría, si además de la gracia de ultramontanos, tuvieran la de salir de cuando en cuando á hacer *pinitos*, como algunos de nuestros celeberrimos neos?

De la cárcel de Llerena se ha escapado un preso.

De la cárcel de Mora (Teruel) se han escapado cinco.

¡Hombre! ¿Pues cómo estaban todavía en la cárcel esos caballeros?

Vamos, estarían por su voluntad cumpliendo alguna promesa sagrada.

Dice un estimado colega:

«Los estudiantes de Valencia han repartido 4.000 reales entre 27 maestros de primera enseñanza de la provincia de Murcia.»

Este rasgo de generosidad de los estudiantes de Valencia nos inspira un medio de sostener la instrucción pública en España.

Poner unos cepillos en los sitios de mas circulación de todas las capitales, con una inscripción que diga:

¡Aquí se reciben limosnas para las verdaderas ánimas del Purgatorio!

En la corrida de toros celebrada últimamente en Pamplona, sufrió una cogida el espada Frascuelo.

¿Qué sería de nosotros si muriese esa *avoreola* del arte?

Pero no: afortunadamente dentro de poco tiempo leeremos en cierto periódico lo siguiente:

El Señor Don Frascuelo, continua en esta corte sin novedad en su importante salud.

En la vista del proceso del *As de oros*:

Presidente.—Acusado, cuéntenos usted algo de esas aventurillas del joven príncipe, (¿Qué curioso es el tal Presidente!)

Boet.—Necesito antes que me traigan á D. Carlos ¿Cree el Presidente que vendrá al fin D. Carlos?

Presidente.—Hombre, yo si lo creo. Pero ya verá usted como no viene.

¿En que *queamos*?

Pues *queamos* en que no se presentará.

El general Boet ha puesto á su amo y señor como *chupa de dómine*.

De todos modos no llegará la sangre al río.

Porque el Terso está *desangrado* desde que huyó de España.

Ha desaparecido de la casa paterna en Laguna de Duero (Valladolid) una joven de 21 años, soltera, bonita y pudorosa.

La autoridad encarga que se averigüe su paradero. Y además que se le detenga donde pare.

¿Dónde pare?

¡No será yo quien me meta en esas averiguaciones!

Ha dicho un periódico de los que tienen la boina por ideal, que en cuanto los neos se presenten en las academias y en los ateneos no va á haber quien pueda discutir con ellos.

Lo creemos.

Porque los neos acostumbran discutir á tiros.

Se nos dice que en Igualada, donde no se permite tocar en la iglesia á los individuos que componen la orquesta de bailes y funciones públicas, existe una murga titulada de San Luis de la cual forma parte cierto cura que se dedica á tocar *valse* y *polcas correadas*.

Así me gustan los curas.

¡Luego dirán que detestan á *músicos y danzantes*!

Parece que el Administrador de Correos de Palafrugell se niega algunas veces á entregar los paquetes de impresos si previamente no se le satisfacen, en metálico, los portes de los mismos.

La extraña conducta de ese señor perjudica notablemente á muchas personas y por esto trasladamos el abuso á quien corresponda.

Nota: En caso de reincidencia propondremos al flamante administrador para una honrosa distinción.

Una de las importantes mejoras de Cataluña es sin duda el ferro-carril de Mollet á Caldas de Montbuy, que se inauguró el miércoles de esta semana.

Presta el servicio de coches desde la estación á los domicilios, D. Bartolomé Soterras con la solicitud y esmero que tanto le recomienda al público.

Acreditadas son las ricas aguas termales de aquella villa pero se utilizarían mejor sus efectos si en vez de pagar *proslitos* para que se interesen por determinados establecimientos invirtieran aquellas cantidades en propagar las prodigiosas curas de las personas que toman dichos baños.

Otro día pensamos ocuparnos detalladamente de este asunto.

Correo de EL LORO.

D. M. Y., (Barcelona): Mi silencio no debe sorprenderle porque hay cosas que *peor es menearlo*.—Alexandriini, (id): Comprendo perfectamente que esté usted aburrado, digo, aburrido: veremos si sirve lo demás.—Pepino: Aquello no puede ser: hasta otra.—D. R. S., ¡No escriba, usted hombre, no escriba, usted! porque hay enfermedades contagiosas.—D. P. L., Aprovecharé cuatro: lo demás no he podido leerlo todavía.—D. R. C., la poesia dedicada á su amigo es bastante mala: el asunto es viejo.—Miope: acepto la oferta: mándelo á la redacción.—Píldas y Orestes: aguardaré su carta hasta el miércoles.—D. S. M. O.: lo que usted pide es imposible, amigo mio: ¡ni que fuéramos moros!

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.